

225941 - El significado del verso “Si no fuera porque los hombres terminarían siendo una sola nación...” (Az-Zujrúf, 43:33)

Pregunta

¿Cuál es el significado de los versos 33, 34 y 35 del capítulo Az-Zujruf? ¿Qué debemos aprender de ellos? ¿Es la respuesta a quienes se preguntan por qué los incrédulos viven una vida de lujos mientras los creyentes viven una vida de dificultades y pobreza? ¿Hay alguna relación entre estos versos y la historia de Qarún? ¿Hubo alguna razón específica por la que fueron revelados estos versos?

Respuesta detallada

Dios dijo (traducción del significado):

“Si no fuera porque los hombres terminarían siendo una sola nación, habríamos concedido a quienes no creen en el Misericordioso residencias con techos y escaleras de plata por las que ascendiesen [a sus hermosas habitaciones en el Paraíso]. Y también casas con puertas y lechos para recostarse. Y adornaríamos todo con oro. Pero [no lo hacemos, pues] todo esto, en verdad, es sólo parte de los placeres transitorios de la vida mundanal [y ello podría tentar a los creyentes y hacerlos abandonar el camino recto]. Y por cierto que la Otra Vida junto a tu Señor está reservada para los piadosos” (Az-Zujrúf, 43:33-35).

Ibn Kazír (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Es decir, si no fuera que muchos ignorantes creen que Dios les ha concedido riquezas porque les ama, entonces todos ellos caerían bajo el categoría de la incredulidad a causa de su riqueza (esto es lo que quisieron decir Ibn ‘Abbás, Al-Hasan, Qatádah, As-Suddi y otros).

“...habríamos concedido a quienes no creen en el Misericordioso residencias con techos y escaleras de plata por las que ascendiesen [a sus hermosas habitaciones en el Paraíso]”,

es decir, escalones de plata, esto fue afirmado por Ibn 'Abbás, Muyáhid, Qatádah, As-Suddi, Ibn Zaid, y otros.

“escaleras de plata por las que ascendiesen”, es decir, por donde suban.

“casas con puertas y lechos...”, es decir, todo eso sería de plata.

“Y adornaríamos todo con oro...”.

Y luego Dios dijo: “Sin embargo, a pesar de todo eso, no habrá nada allí más que un entretenimiento de este mundo”, es decir, todo esto es parte de un mundo transitorio que es insignificante ante Dios, glorificado y exaltado sea. En otras palabras, a causa de las pocas cosas buenas que hacen en este mundo, Dios se apresura a darles buena comida y bebida para que cuando lleguen al Más Allá no tengan buenas obras por las cuales darles una recompensa.

“Y por cierto que la Otra Vida junto a tu Señor está reservada para los piadosos”, es decir, que es sólo para ellos y no será compartido por nadie más”. Fin de la cita de Ibn Kazír (7/226-227). Consulta también la Exégesis de As-Sa'di, p. 765.

En segundo lugar, la lección que aprendemos de estos versos es una crítica a la vida que los seres humanos llevamos en este mundo. Si Dios quisiera, Él podría darle al incrédulo todo lo que desea de este mundo, porque tanto este mundo como él son insignificantes ante Dios, glorificado y exaltado sea. Pero por Su misericordia, Él no les concede todos los favores mundanos, para que la gente no se sienta tentada a inclinarse a la incredulidad y se olviden del Más Allá.

Ibn Abi Shaibah (7/105) registró de Ibn Mas'ud, con una cadena de transmisión auténtica, que dijo: “Ciertamente Dios concede ganancias mundanas a aquellos que Él ama y a aquellos que no ama, pero sólo les concede la fe a aquellos a los que ama. Si Dios ama a una persona, le concede la fe”.

Por lo tanto, lo que el musulmán debe hacer si está viviendo una vida de dificultades en este mundo y ve que los no creyentes viven una vida de facilidad, es no estar triste. Más

bien, debe pensar positivamente de Dios y comprender que Dios no está reteniéndole el sustento porque él sea insignificante ante Dios, ni tampoco se lo concede al no creyente porque lo esté honrando; más bien es al revés.

Al-Bujari (4913) y Muslim (1479) narraron que ‘Umar (que Dios esté complacido con él) fue a ver al Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), y este había estado durmiendo sobre una esterilla de caña que le había dejado marcado el costado entre el pecho y la espalda, y de almohada había estado usando un almohadón de cuero lleno de fibras de palmera. ‘Umar dijo: “Vi las marcas dejadas por la esterilla de caña en su costado, y lloré. Me dijo: “¿Por qué lloras?”. Le dije: “Oh, Mensajero de Dios, Cosroés y el César están viviendo vidas de lujo, ¡y tú eres el Mensajero de Dios!”. Me dijo: “¿No te complace que la vida de este mundo sea para ellos y la del Más Allá sea para nosotros?”.

En tercer lugar, nosotros no conocemos ninguna razón específica para la revelación de estos versos, más bien caen bajo la misma categoría que otros versos que condenan la vida de este mundo y a aquellos que sólo se ocupan de ella, y urgen a la gente a buscar las bendiciones del Más Allá y su recompensa y estatus, como Dios dijo (traducción del significado):

“La vida mundanal no es más que un placer ilusorio” (Ali ‘Imrán, 3:185).

“Esta vida mundanal no es más que juego y diversión, y la otra vida es mejor para los piadosos. ¿Acaso no razonáis?” (Al-An’ám, 6,32).

Con respecto a la historia de Qarún, es un práctico ejemplo de la vida real que resalta el mensaje de estos versos y otros similares que condenan el apego a la vida mundana y muestran cómo la gente que sólo se concentra en ella se distrae del Más Allá, contentándose con ella y no obedeciendo a Dios, y siendo castigados en este mundo y en el Otro.

Si la gente obtiene toda clase de lujos y cosas buenas de este mundo, se vuelven insolentes y transgresores, y olvidan cualquier actitud de humildad y agradecimiento.

El temor a ser tentado por esto debería hacer que uno perdiera interés en ella y se concentre en el Más Allá, y debería servirnos de advertencia para que utilicemos los recursos y bendiciones que Dios nos ha concedido para buscarle y seguir su guía, porque esto es parte de la gratitud.

Dios dijo (traducción del significado):

“Y hemos destinado el Paraíso para quienes no se ensoberbecen en la Tierra ni la corrompen, y por cierto que la bienaventuranza será para los piadosos” (Al-Qásas, 28:83).

Y Allah sabe más.